

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llegó la noticia que en Seúl (Corea), en el Hospital Santa María, a las 11 (hora local), falleció improvisamente nuestra hermana

**PARK TAI HEE Sor TIMOTEA**  
**Nacida en Kyeong buk (Pusan - Corea) el 18 de agosto de 1952**

Hasta algunos meses atrás, Sor Timotea desempeñaba el servicio de Bice superiora en la gran comunidad de Seúl, prestándose con generosidad especialmente en ocasión de las fiestas, de las recreaciones, de los encuentros internacionales. Las hermanas que han participado en Corea, en el pasado mes de junio, al encuentro continental de apostolado-economía, recuerdan su afectuosa acogida, su apoyo y hasta la preocupación de que las “meriendas” fueran siempre servidas con gusto y creatividad.

El amor a lo bello, la precisión y la gentileza, han caracterizado siempre la vida de esta querida hermana, que entró en la Congregación en la casa de Seúl, el 17 de marzo de 1974. Aún perteneciendo a una familia de antigua tradición cristiana, recibió el Bautismo a la edad de dieciocho años, en 1970, al término de un camino de búsqueda del Señor y de su voluntad.

Sor Timotea transcurrió en Seúl los años del postulante y del noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 25 de enero de 1979. Vivió la experiencia apostólica del juniorado en la centralísima librería de Myong Dong (Seúl) y luego completó la formación religiosa, en la casa central de Seúl Miari, logrando el diploma en Sagrada Escritura y en Catequesis. Contemporáneamente al estudio, se ocupó de la expedición y de la oficina gráfica; seguidamente fue inserida en la librería de Jeon Ju. Siendo profesa perpetua, prestó su colaboración en las oficinas de la diócesis de Jeon Ju y de Daegu y después trabajó de nuevo en la librería de Myong Dong (Seúl). Tuvo ocasión de poner toda su creatividad al servicio de la misión también en el sector de la promoción y publicidad. Ciertamente, no le faltaba la experiencia concreta del contacto con la gente: en Andong, Wonju, Ilsan, Daegu fue una librerista apreciada, capaz de entrar en sintonía con las necesidades profundas del pueblo, sugiriendo el libro adecuado a cada necesidad. Sor Timotea tenía una buena capacidad de escribir, y que puso al servicio de la Iglesia local de Wonju, donde colaboró en la redacción del periódico diocesano.

Su tarea en el Centro Ut Unum Sint, le había puesto en el corazón un profundo amor a la Palabra de Dios y a los Santo Lugares de Nazaret, Belén y Jerusalén. De verdadera autodidacta, había organizado en el 2005, una inolvidable peregrinación a Tierra Santa para un buen grupo de hermanas coreanas, a las cuales les había hecho gustar la alegría de ponerse a la escuela del Evangelio justo en los lugares recorridos por Jesús y por las primeras generaciones cristianas. Para todas fue una experiencia inolvidable. Quizás aquel viaje tras las huellas de Jesús, fue un preludio y una preparación al encuentro definitivo con Él.

Los últimos años fueron para Sor Timotea ricos de diversas experiencias apostólicas: el renovado compromiso en el sector de promoción y publicidad, la inserción en el ámbito de la redacción y del Ut Unum Sint, la organización de los Cursos bíblicos *on line* a través de la plataforma e-learning. Pero Sor Timotea era una presencia vigilante y atenta también en la comunidad no sólo como Bice superiora, sino también como responsable del grupo denominado “Amor”. Había dado su aporte activo en la celebración del jubileo de fundación de Corea como miembro de la Comisión para la espiritualidad. Recientemente, había sido designada miembro de la Comisión inter-congregacional para la preparación del Centenario de Fundación de la Familia Paulina. Realmente una vida paulina rica de dones y de gracias, preparada ya y madura para el llamado definitivo.

En estos días, según los cálculos humanos, Sor Timotea debería encontrarse en Frankfurt para participar a la Feria del Libro, pero sólo algunas semanas atrás, a finales de septiembre, fue sometida a una intervención quirúrgica a causa de un tumor en el útero, ya en fase terminal. Esta mañana un imprevisto problema respiratorio, ha apurado el encuentro con su Señor y Maestro para la celebración de las bodas eternas en el Reino.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Vicaria general

Roma, 12 de octubre de 2011.